



Título: *Retrato masculino*

Autor y datación:

Mauricio Tinoco, anterior a 1937.

Localización: Museo Municipal "Manuel Santiago Morato" de Los Santos de Maimona.

Descripción: Escultura realizada en terracota policromada.

Retrato masculino es una de las obras escultóricas más personales del autor santeño.

Mauricio Tinoco (1908-1948) es uno de los artistas más importantes que ha dado la localidad. Desde muy pequeño manifestó sobrada capacidad artística, como su hermano *Alejandro* que también se dedicó a la pintura. Para nuestra suerte, su padre supo potenciar e incentivar su vocación y *D. Ezequiel Fernández Santana* fue su mentor en Badajoz. Con apenas 12 años se trasladó a Sevilla para ampliar su formación en el taller de Joaquín Bilbao llegando a ser, con el paso de los años, *profesor y Académico numerario de la Escuela Superior de Bellas Artes de Santa María de Hungría*. Habría que destacar su paso por Madrid, donde alcanzó notable éxito obteniendo en 1943 una *Medalla de Segunda Clase en la Exposición Nacional de Bellas Artes de Madrid*.

Durante su trayectoria, tristemente truncada por su prematura muerte, siempre estuvo presente su pueblo. Cuando era aún niño contrajo una grave afección pulmonar (tuberculosis) por la cual debía pasar periodos de reposo. En aquellos intervalos siempre regresaba a nuestra localidad que era su refugio y donde montó su taller. Tras el estallido de la Guerra Civil también volvió, dedicándose a la

restauración de obras de arte sin descuidar su producción escultórica. *Retrato masculino* se podría encuadrar en este periodo cronológico.

Retrato masculino es un busto-retrato realizado en terracota policromada, con unas facciones muy expresivas, algo nada habitual en la obra del artista. Los materiales que solía usar eran la piedra o bronce y estilísticamente respondía a las líneas academistas de la época, de volúmenes rotundos y serenos. En alguna de sus obras, como la *Cabeza de Niña* o *La Niña de la Tortuga*, autores lo sitúan próximo al Art Decó. En esta pieza representa, con gran realismo, a un hombre de mediana edad. Es uno de esos personajes que están integrados en la ideosincrasia de todos los pueblos, uno de esos “bobos” que aportan identidad al imaginario colectivo. Para su realización, se inspiró en un personaje real y en la temática de la obra del escultor y amigo *Julio Antonio* con sus “*Bustos de la raza*”, serie que se conserva en el Museo Reina Sofía.

Comentario:

En *Retrato masculino*, Mauricio Tinoco nos habla de una persona real. Escogió como modelo a uno de los personajes entrañables en cualquier pueblo, de los que todos recordamos con cariño sea cual sea el lugar o la época y que nos remueve en sentimientos contradictorios: el cariño, el temor, la curiosidad. Lo representa dotándolo de gran realismo, con una piel brillante y morena que contrasta con el tejido rugoso de su camisa, con una actitud erguida y vigorosa bajo una frente arrugada por el sol. Pero si algo destaca de la obra es la mirada, con ese halo infantil e inocente característico de las personas con discapacidad intelectual pero que a la vez están llenas de firmeza y dignidad, como ya lo hiciera Velázquez con sus enanos y bufones de la Corte. Esa característica es, precisamente, la que dota a esta pieza de singularidad dentro de la producción de Mauricio Tinoco, más caracterizada por temas neutros y expresiones contenidas en niños, maternidades, retratos, vírgenes y santos. Con *Retrato masculino*, el autor vuelve a la tierra, a lo básico de las emociones: la ternura, la dignidad, la pureza y el cariño. Quizás, como una manifestación de amor a su pueblo en un momento histórico tan duro, el de la Guerra Civil, donde seguramente y lleno de admiración, sabe reconocer que este personaje era el único que podía actuar como él mismo, aunque fuera cruelmente llamado el “tonto del pueblo”.